Tinta Roja nº19 – Otoño 2012, Feminismo

Ester Cubero

"El hombre que me ame
reconocerá mi rostro en trinchera
rodilla en tierra me amará
mientras los dos disparamos juntos
contra el enemigo."

Gioconda Belli

La intervención de las mujeres en la lucha minera no ha pasado desapercibida. Factor importante de apoyo al sector, las mujeres se han hecho oír, con sus propias acciones y mensajes, animando a sus compañeros, hijos y hermanos, que retoman hoy la lucha de generaciones anteriores, de la que ellas son buenas conocedoras.

A pesar de que el sector minero sea mayoritariamente masculino, las mujeres juegan un papel fundamental como aliadas tácticas. Desde la visita al Senado hasta los cortes de carretera, las mujeres han sabido organizarse para defender el futuro de una mina que también es la suya, que significa un futuro para sus familias, para sus hijos, para sus pueblos y comarcas.

Estas mujeres, decididas, valientes y consecuentes con sus reivindicaciones, seguirán hasta el final y serán, como han sido hasta ahora, las primeras en avanzar junto a los mineros en las barricadas, en las marchas, las primeras que esperan a la puerta de la mina tras meses de encierro.

Se podría exponer en este artículo cada acción que han realizado las mujeres de la minería para que se cumpla el plan del carbón y sobrevivan sus comarcas, pero siendo ya por todos y todas conocidos las “batallas de autopista”, las sentadas, las concentraciones... estaría bien

explicar qué significa en las cuencas la intervención de la mujer en el conflicto.



Ellas saben que el único camino para conseguir la continuidad del sector es la lucha. Lejos de apoyar al marido por el simple valor sentimental, las mujeres de la minería saben lo que significa la crisis del capitalismo y en qué medida les afecta. En todo momento lo que nos dicen es que esperan servir de ejemplo al resto de obreros y de obreras, para que luchen por lo que es suyo, igual que hacen ellos y ellas en las cuencas. Saben lo que significa para la clase obrera española la lucha de la minería, saben de los años en que se conquistó cada milímetro de derechos que hoy tiene el sector. Y no reclaman únicamente solidaridad, sino ser verdadero detonante y ejemplo de una respuesta organizada contra la burguesía.

Me atrevería a decir que en sus rostros se puede ver la incertidumbre de no saber qué va a pasar, cómo será el futuro de sus pueblos y familias, pero sin duda reflejan la firmeza, la solidaridad y la dignidad de la lucha decidida de nuestra clase, contra una oligarquía sin duda sorprendida, que no esperaba que el proletariado de las cuencas mineras volviera a levantarse con tanta fuerza.

Como todos y todas sabemos, esta batalla todavía no está acabada, cada vez que se encone lo hará con más fuerza. El papel de las mujeres mineras será, por lo tanto, cada vez más importante para amplificar ese mensaje dirigido a todos los trabajadores y trabajadoras, de espíritu de lucha contra el enemigo de clase.

Aún se han de dar innumerables episodios de lucha obrera en nuestro país, tenemos la misión histórica, como comunistas, de ser la herramienta necesaria para organizarla. Y la lucha de la minería refleja también, hoy más que nunca, la necesidad de una clase obrera unida. Para generar esa unidad, una herramienta fundamental: Comités de Unidad Obrera. Solo con un nuevo modelo de producción, con el Socialismo, la clase obrera será dueña y garante de su futuro, de la totalidad de sus derechos.